

ÁNGEL MARCOS

El Desorden Establecido

ÁNGEL MARCOS

El Desorden Establecido

MUSEO BARJOLA

Barjola

Museo Barjola | 2017

LABERINTOS Y EXPERIENCIAS ÍNTIMAS

Ángel Antonio Rodríguez

Una de las instalaciones que componen *"El desorden establecido",* proyecto que Ángel Marcos presenta durante el verano 2017 en el Museo Barjola, se nutre de una amplia mesa repleta de libros sin tapas y marcados, en la primera página, por un sello común. El artista ha querido recuperar la idea que ya planteó en su exposición de la 55 Bienal de Venecia, titulada *"The intimate subversion"* (2013), para reivindicar nuevamente en Gijón la libertad interpretativa del espectador partiendo de las corrientes plurales del pensamiento que los textos reúnen, ya sea en prosa o verso, ensayo o narrativa, realidad o ficción, como pautas de partida para entender la vida y el arte. Vibran ahí el orden de las cosas, los poderes fácticos, la política, la economía, la globalización, la alienación constante de nuestras reflexiones, ejes de los contenidos de esta exposición que patentan, una vez más, la filosofía creativa que ha convivido con el artista vallisoletano durante las dos últimas décadas.

PLANTEAMIENTOS VITALES

Meditación y concepto se han venido ligando a la calidad visual durante la larga carrera de Ángel Marcos, autodidacta que nunca cesa de explorar, pensar y hacernos pensar, cuidando cada detalle, sin grandilocuencias, en sus propuestas expositivas. La cámara como instrumento capaz de detener espacio y tiempo lejos de cualquier banalidad, ajena a elitismos absurdos, consciente de que el carácter autobiográfico de las imágenes captadas se transmutará en auténticos paisajes interiores conjugando metáforas y alegorías, misterios y juegos vivenciales.

En esa encrucijada, el viaje ha sido el *modus operandi* de Ángel Marcos para registrar en cada nuevo envite esa «estética del descentramiento» que



La Chute 35, *2000*
Laserchrome sobre aluminio. 124 x 166 cm.

señaló hace tiempo Fernando Castro Flórez al definir su tonalidad creativa y su precisión formal; acciones y reacciones frente a la humildad de lo cotidiano. Decía el crítico extremeño en "*El deseo del otro. Un recorrido por la obra metafotográfica de Ángel Marcos"* que «la regla de la banalidad fantasmagórica supone cierta familiaridad de las presencias que encontramos en las situaciones domésticas». Se refería a su serie *La chute* (2000) pero tal definición es perfectamente ampliable a sus últimos campos de batalla, como los que ocuparon *"The intimate subversion"* en La Scuola di San Pasquale en Campo San Francesco della Vigna, en Venecia, o los que forman parte de este selecto conjunto de fotografías colgadas en Gijón, entre las estructuras, la música y los pensamientos que configuran *"El desorden establecido"* del Museo Barjola. En efecto, aquellas «sugerencias narrativas» permanecen hoy intactas; las complicidades con el espectador, la sutilidad con que Ángel Marcos mantiene siempre *lo invisible* en la imagen, a través de elementos, gestos y presencias que no aparecen en la foto pero que, de una callada manera, forman parte de la composición.

Ese planteamiento vital y creativo, pleno de recursos dinámicos, podría inspirar otras derivas temáticas, géneros documentales y relatos, dada la ambiciosa solución final de las instalaciones y del montaje concebido para la sala, con sus contrastes, alusiones y certificaciones que, incluso, podríamos relacionar con los universos cinematográficos. Pero la cosa no va por ahí porque Ángel Marcos incorpora ese *algo más impredecible* de cada imagen individual, valorando la magia de las pequeñas cosas al modo serratiano, como una suerte de confesión permanente donde el artista se desnuda a través de la obra contándonos su manera de entender el mundo, sus afinidades, sus miedos, sus ilusiones o anhelos.

Javier Hernando escribió en 2002 que bien podríamos hablar de un «documentalismo construido» a tenor de esas propuestas, de una cierta «representación cuyas estrategias compositivas logran rebajar esa huella absoluta de lo real que impide a la fotografía generar una lectura simbólica». La puesta en escena, el encuadre, la iluminación… certificarían tales adjetivos, sobre





The intimaten Subversion, *2013*
Scuola di San Pasquale, Venecia



China, *2011*
Impresión sobre plexiglass y aparatos eléctricos. Medidas variables

todo, en los trabajos de Cuba, Nueva York o China, donde la elección de iconos y referencias desvelan tanto el imaginario de los sujetos como sus frustraciones. El empleo de recursos visuales y formales procedentes de la cultura de masas, en esa especie de zona híbrida o cruce de lenguajes, nunca pierde su clarividencia íntima. La versión despoblada, el silencio o el aspecto clandestino que Ángel Marcos persigue cada vez que abre el obturador.

Y, por ende, el carácter escenográfico. La enorme fuerza expresiva del conjunto de imágenes que, si bien ha permanecido como cualidad inherente en sus proyectos más conocidos, se evidenció especialmente en series como *"Alrededor del sueño"* (2001-2008) o *"Un coup de dés"* (2008), acaso por la propia elección de los exteriores. Tanto en esos momentos, como en otros absolutamente geniales (pienso ahora en *"Rabo de lagartija"* (2011) o en *"La mirada oculta"* (2011), exposiciones emblemáticas y más cercanas) se aprecia también esa doble dirección que ya advertía el tristemente fallecido José Luis Brea, producida por una mecánica «similar a la del sueño» que aludía al «trabajo onírico freudiano» y resaltaba en su obra la evidencia de toda la problemática con la que ese asentamiento «del deseo en el mundo de lo real» se había producido.

Durante toda su trayectoria Ángel Marcos ha sido coherente con tales principios. En la herencia de los grandes maestros, en la investigación permanente de su inquieta mirada, el artista ha sabido beber de otros inventarios eligiendo los mismos lugares para condensarlos en los propios. Ha sabido, en fin, ser; ha sabido encontrar esa «literalidad del objeto, contra el sentido y la estética del sentido» que señaló Baudrillard, fundiendo historia, seducción, construcción e imagen.



La mirada oculta, secret, *2011*
Inkjet sobre papel. Medidas variables

EL DESORDEN ESTABLECIDO

Estas fotografías aparentemente sencillas que componen *"El desorden establecido"* son, quizás, las que mayor carga de voz propia atesoran, envolviendo en su espíritu simbólico o narrativo un cúmulo de nostalgias tan rotundamente austeras como igualmente complejas. Es un montaje donde el público se mete dentro de la instalación, formando parte de ella, transitando, hallando, respirando, recibiendo la luz desde focos múltiples, escuchando historias invisibles… donde se perpetúa de nuevo ese interés de Ángel Marcos porque la vida en común sea favorable a todos y no solo a unos pocos.

Una crítica a lo real, una denuncia al simulacro, poniendo en evidencia el mundo actual. ¿Qué podemos hacer? Toda acción posible para instaurar una civilización sostenible posiblemente esté vinculada a nuestros sentimientos íntimos, tal como expresan estos territorios del pensamiento que Ángel Marcos propone aquí, cargados de energía y coherencia. Entre la realidad y la virtualidad contemporáneas, el artista orienta sus fotografías e instalaciones hacia espacios abiertos a la economía de los afectos, apropiándose de preguntas para plantear posibles respuestas.

En el seno de una sociedad como la nuestra, la existencia de minorías críticas que cuestionen el orden imperante y planteen valores o modelos alternativos constituye una necesidad de higiene democrática. Son una garantía de pluralidad, un ejercicio de libertad, un testimonio de la capacidad de algunos para pensar por sí mismos y actuar contra corriente. Con relativa frecuencia son, además, el germen de ideas destinadas a triunfar, aunque en sus primeras formulaciones parezcan escandalosas o disparatadas. Pero su aportación rara vez será reconocida en el momento en que se está produciendo porque no todo arte es transgresión ni toda transgresión es arte. La transgresión no es la guerra del artista contra sus agresores; es algo mucho más sutil. La





Rabo de Lagartija 9, *2011*
Fotografía impresa sobre dibond, laca y marco. 217,5 x 317,5 cm.

transgresión más rotunda nace, a mi modo de ver, de la humildad. Es un recurso cultural legitimo que, para ser válido, debe subrayar el talento de quienes lo usan.

Fue la espectacular pieza *Non olet* (2011) la génesis del proyecto de Venecia, con sus ecos críticos hacia la acumulación y la esquizofrenia sociopolítica, tal como analizaba Fernando Illana en la presentación de la exposición italiana. «El mundo real reducido a lo financiable» a partir de esa rotunda respuesta que Vespasiano le dio a su hijo Tito («Pecunia non olet») cuando le preguntó sobre la procedencia del dinero recaudado por el uso de las letrinas romanas. Efectivamente, el dinero no huele, pero impone su ley. Debemos tomar partido ante el capitalismo exacerbado y la hegemonía económica global zambulléndonos en el tesoro casi innato de nuestros afectos.

En un entorno cotidiano donde todo es tan espontáneo como posible, este proyecto pone en entredicho esos aspectos políticos, artísticos y sociales generando un doble punto de vista que alterna las divisiones simbólicas con las reales. Se trata de diseñar un laberinto empírico, un delicado juego de imágenes suspendidas y conjugadas con reflexiones visuales extraídas de barrios como Las Tudas o La Mota de Medina del Campo, el pueblo natal del artista, que mantiene allí su estudio tras dos décadas de éxitos internacionales.

Son escenas alejadas de ese *fastfood cultural* que denuncia Marc Fumaroli en su libro *"París/Nueva York/París"* abogando por el placer de la contemplación lenta y pausada, denunciando la banalización del circuito artístico, como hizo también en *"El Estado Cultural"* para defender la noción de «obra» (libros, cuadros, piezas musicales, fotografías…) frente a la invasión de meras «acciones» o «lugares». Son críticas a la improvisación, el despilfarro y el clientelismo que, de alguna manera, claman la necesidad del *otium* como propulsor de la evolución creadora. «Los referentes de la verdadera grandeza han desaparecido», afirma el historiador francés.

El proyecto de Ángel Marcos alaba el ocio, el viaje, el paseo, la pausa, las miradas, el amor, la amistad, la generosidad y la inteligencia. Entre otras cosas, cree que el espíritu más activo se halla en el descanso. Para ello, la Capilla de La Trinidad muestra las piezas en dos niveles, el terrenal y el espiritual, realizando una investigación concisa sobre algunas realidades de nuestro tiempo a partir de objetos domésticos plasmados con una calidad técnica envidiable.

La construcción, a partir de materiales mixtos (madera, hilo, fluorescentes) y otros elementos complementarios (una silla, un calendario, una jaula) registra interiores de las viviendas: alfombras, cómodas, camas, estampitas, macetas que mezclan los cantos de los pájaros y las alabanzas flamencas para componer esta feliz relectura de lugares familiares y conmovedores, como señaló el crítico italiano Fabio Bozzato durante la participación de Ángel Marcos en Venecia. En ausencia de tácticas consumistas, su apuesta febril por la vida, el silencio y el vacío bien entendido nos sugiere una arquitectura germinativa bajo la Capilla de la Trinidad.

Hay pocas personas que demuestren en su cotidianidad la sencillez de los grandes maestros, ese *saber estar* que, de vez en cuando, aún es capaz de sorprendernos. Y uno, al margen de mitos o metas, admira a quienes mantienen intacta su honestidad porque son pocos, muy pocos. Merece la pena buscarlos. Cuando un artista se gana el respeto de sus compañeros, la crítica y el público la cosa suele funcionar, en respuesta directa a su capacidad y su actitud de constante aprendizaje. El trabajo diario como vía hacia la gloria y la fidelidad a las pequeñas cosas como doctrina fundamental de cada paso. Ángel Marcos propone revisar nuestros códigos de relación y vigilar de cerca las estrategias que los poderes establecidos mantienen para seguir adquiriendo poder. Después, sin estridencias, reclama la intimidad, el saber estar y el deseo del otro. Su relación con los lugares elegidos y las gentes es anterior al planteamiento de esta exposición basada en las relaciones de afecto, entre lo sagrado y lo profano. Por eso en la visita pisamos, desde el respeto, las modestas alfombras ajenas, símbolos de otros hogares habitables.


NON



NON OLET, *2011*
8 letras de metacrilato y neón. 100 cm de alto por 31 cm. de fondo. Medidas variables

CONVERSANDO: ÁNGEL ANTONIO RODRÍGUEZ Y ÁNGEL MARCOS

AAR - En esta exposición gijonesa confluyen muchos intereses que, en plena madurez, sirven para definir la universalidad de tus trabajos, que se nutren de imágenes domésticas, cotidianas, de tu entorno más inmediato. Se diría que, una vez más, ese "*desorden establecido*" en tu obra funde afectos, emociones y nostalgias de la propia vida, con una profunda reflexión sobre el ayer y el hoy, tal como habías hecho hace cuatro años en *"The intimate subversion"* en la Bienal de Venecia. En base a esas reflexiones podríamos hacer una síntesis de este nuevo proyecto para el Museo Barjola.

AM - Ha sido una constante en mi trabajo acercarme a los territorios de mi memoria y, desde lo local, generar proyectos que repiquen al mundo. Claro que no es solo un acercamiento paisajístico, o de lugar. La elección del lugar para realizar cada serie parte de seleccionar el *plató* donde se desarrollará la carga de conceptos, afectos y decisiones que van intrínsecos a la actuación. En *"The intimate subversión"* y, por supuesto, también en *"El desorden establecido"*, se dan emociones y nostalgias aludiendo también al devenir del tiempo. Dentro de esta arquitectura básica, primaria y torpe, en algún momento, se encuentran imágenes que no se hacen visibles solo por la luz, sino que incluyen cierto sobrecogimiento. Y éste dependerá de la gran carga simbólica e iconográfica de los objetos fotografiados, que aparecen en estas fotografías colgadas en capas en diferentes alturas. Este juego de buscar y reconocer a través de la visión de estas imágenes hace que entremos en un proceso de evocación propia. Ciertos autores han manifestado, sobre estos últimos proyectos, cierto paralelismo con los nuevos paradigmas científicos del que parte el giro cuántico insinuando que, por primera, vez el cambio no es de naturaleza tecnológica. En este proyecto asoma constantemente la idea de que las acciones han de estar más vinculadas a nuestros sentimientos y pensamientos íntimos, creativos y afectivos. Aquí, en la Capilla de la Trinidad del Museo Barjola, posiblemente hemos producido un viaje hacia un lugar que espero que sea de identidad.



Alrededor del sueño 14, ***2001***
Lasercrome sobre papel, montada en Plexiglass. 149 x 124 cm.

AAR - La ciudad y sus impresiones íntimas fueron los ejes de partida de series como *Alrededor del sueño* (Nueva York, 2001), *En Cuba* (La Habana, 2004-2006) o *China* (2007), entre el carácter escenográfico y la ausencia de anécdotas. ¿Late también en Gijón esa *memoria del lugar* que caracteriza siempre a las obras de Ángel Marcos?

AM - Nunca he querido eludir el tono de pertenencia que se reconoce en mi trabajo, intensificando la idea de Mar Augé sobre que "un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico". En mi serie *"Alrededor del sueño"* el trabajo se había centrado fundamentalmente en las periferias, periferias que no necesariamente se sitúan en las afueras de las ciudades. De algún modo, creo que mi trabajo entronca con las periferias de las identidades y las pertenencias donde quienes las habitan participan a la fuerza de la exclusión. Fernando Castro Flórez en el texto del libro *"Metoikesis"* manifiesta que, en mi obra "La crítica ha insistido en la definición cifrada de un simbolismo autobiográfico y posiblemente pueda entenderse toda su obra como un paisaje interior que se ha manifestado por medio de la elipsis y la metáfora pero también por los encuentros y las despedidas…". Creo que es una definición certera.

AAR - Esa autoconciencia sobre tu propia historia y tu presente es clave en tu trayectoria, pero también la mirada sobre otros aspectos culturales, políticos, afectivos y económicos de nuestro tiempo. Diez años después de aquellas primeras series, el viaje ha seguido siendo el punto de partida, como desplazamiento físico pero también y como evasión, como propósito. La toma de conciencia, en fin, como piedra filosofal de cada nuevo envite…

AM - Entiendo que la práctica artística es plural por definición. En esta pluralidad se entiende, se justifica, se dice y desdice casi siempre con la misma intensidad. En mi trabajo hay una práctica a través de postulados que uno desarrolla a lo largo de su existencia y usa en su ámbito creativo con mayor o menor acierto; algunos de estos principios son condicionantes



del territorio, políticos, sociales y económicos, que han conformado mi existencia; otros son idearios, que se adquieren más como aprendizaje de la cultura de nuestra contemporaneidad. Me gusta que lo adquirido en base a la conciencia social que intento mantener sea una parte importante e influyente en mi trabajo.

AAR - El testimonio de los objetos y del espacio habitado son otra presencia ineludible en *"El desorden establecido"*. ¿Por qué?

AM - Es necesario decir que las fotografías que componen la instalación en el Museo Barjola son capturas directas. En muchos trabajos anteriores he realizados fotografías escenificadas o construidas pero, en este caso, las capturas se hicieron con cámara, trípode y flash. Podría decirse que trabajé con una mirada afectiva, subjetiva, pero con un encuadre objetivo. Tal como se hicieron, se imprimieron en el material plástico, que posibilita su transparencia e integración en este singular y hermoso espacio de la Capilla de la Trinidad. Quería aseverar la idea de que es fácil entender lo que se reconoce y, por eso, en estas imágenes hay mucho reconocimiento, bajo esta idea es donde entran a tomar importancia los objetos; los objetos aquí presentes se reconocen con facilidad y, automáticamente, adquieren esa alta carga afectiva que remueve instantáneamente la memoria del espectador. Esto ha sido el sentido casi ritual de mi trabajo: ayudar a reconocerse y a reconocer.

AAR - La idea de *instalación* ha ido floreciendo a la par que tus últimas exposiciones, apostando claramente por un creciente interés en generar esas hibridaciones, con plenas garantías, entre la fotografía, el objeto y el lugar.

AM - He mantenido desde que comencé a fotografiar una pertenencia a lo que se ha llamado el *"campo expandido de lo fotográfico"* y esa manera de transgredir el margen del estatuto de lo fotográfico me ha hecho sentirme cómodo en la concepción de mi trabajo. Es cierto que las capturas de las imágenes que conforman el proyecto *"El desorden establecido"* son



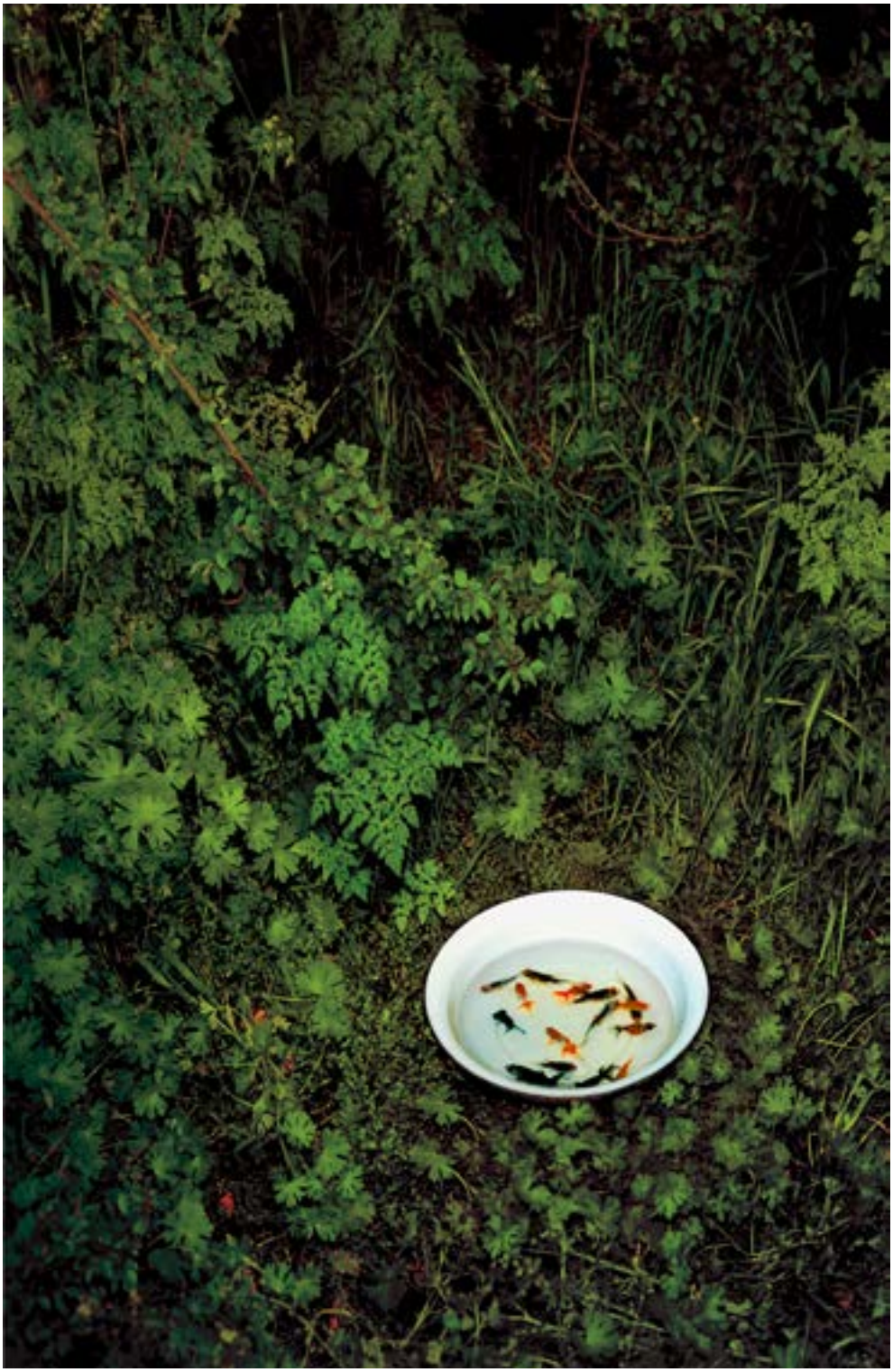
Los bienaventurados 5. *1997*
Cibachrome. 157 x 115 cm.

fotografías directas, sin intermediación alguna más allá de la propia mirada del fotógrafo. Pero también es cierto que la elección del soporte y la construcción de un espacio específico formando parte de la obra anula, de alguna manera, esta *objetividad*. Una narración coherente me ha exigido recurrir a la escenificación a la hora de terminar mis obras. Antes esta escenificación la realizaba en la captura, por ejemplo, en la serie *"Los bienaventurados"*. Pero ahora la escenificación se acopla a posteriori. Así, se ha construido una arquitectura que además de soportar las imágenes genera un ambiente íntimo. La construcción soporta los fluorescentes actuando como una enorme caja de luz, invitándonos a entrar en ella, al hogar, pisando incluso las alfombras usadas.

AAR - Algunos críticos han destacado en tus instalaciones fotográficas una cierta *estrategia filmográfica*, en ese riguroso juego interdisciplinar que comentamos…

AM - No negaré el carácter narrativo, secuencial, de buena parte de mi trabajo, aunque se trate solamente de una fotografía individual que no forme parte de ninguna instalación. Mis fotografías se postulan como un cuadro, donde ocurren varias cosas a la vez. Esta *narración continuada* se ve aseverada por la disposición de los objetos dentro del campo fotográfico, de la perspectiva de las imágenes y de sus valores colorímetros. Trabajos como *"En Cuba"*, donde la ausencia de colores vivos junto a los encuadres clásicos y precisos podía remitirnos a un sinfín de filmes. Por otra parte, como ya señalé anteriormente, un gran cuerpo de mi trabajo está escenificado, construido, o las dos cosas a la vez. Si juntamos estas características, que he utilizado de manera casi retórica, nos daremos cuenta de que tenemos un alto porcentaje de densidad fílmica.

AAR - También se ha hablado del sueño, del sentido onírico y freudiano de algunas composiciones de Ángel Marcos. Dolor y frustración, promesas y encantamiento, que apuntaba el malogrado José Luis Brea...



Rastros *13. 2003*
Fotografía siliconada sobre metacrilato. 190 x 122 cm.

AM - En efecto, José Luis Brea, en el texto del libro *"Ángel Marcos, Alrededor del sueño, New York"*, habla de la doble dirección que ve en mi trabajo siguiendo la teoría freudiana, referenciando que la transformación que el deseo hace en la sociedad pone toda la problematicidad que esto genera, creando al mismo tiempo dolor y frustración, promesas y encantamiento. En algunas series mis reflexiones sobre *deseo-necesidad* y *logro-frustración* ha sido patente. Por ejemplo, a través de los anuncios publicitarios que uso en la serie *"Alrededor del sueño"* o en las proclamas revolucionarias de *"En Cuba"*, en los bodegones soñados de *"Rastros"* o en los telones de *"Obras Póstumas"*, donde he evidenciado la permanente creación de necesidades y la generación de deseos por parte de los poderes políticos y económicos.

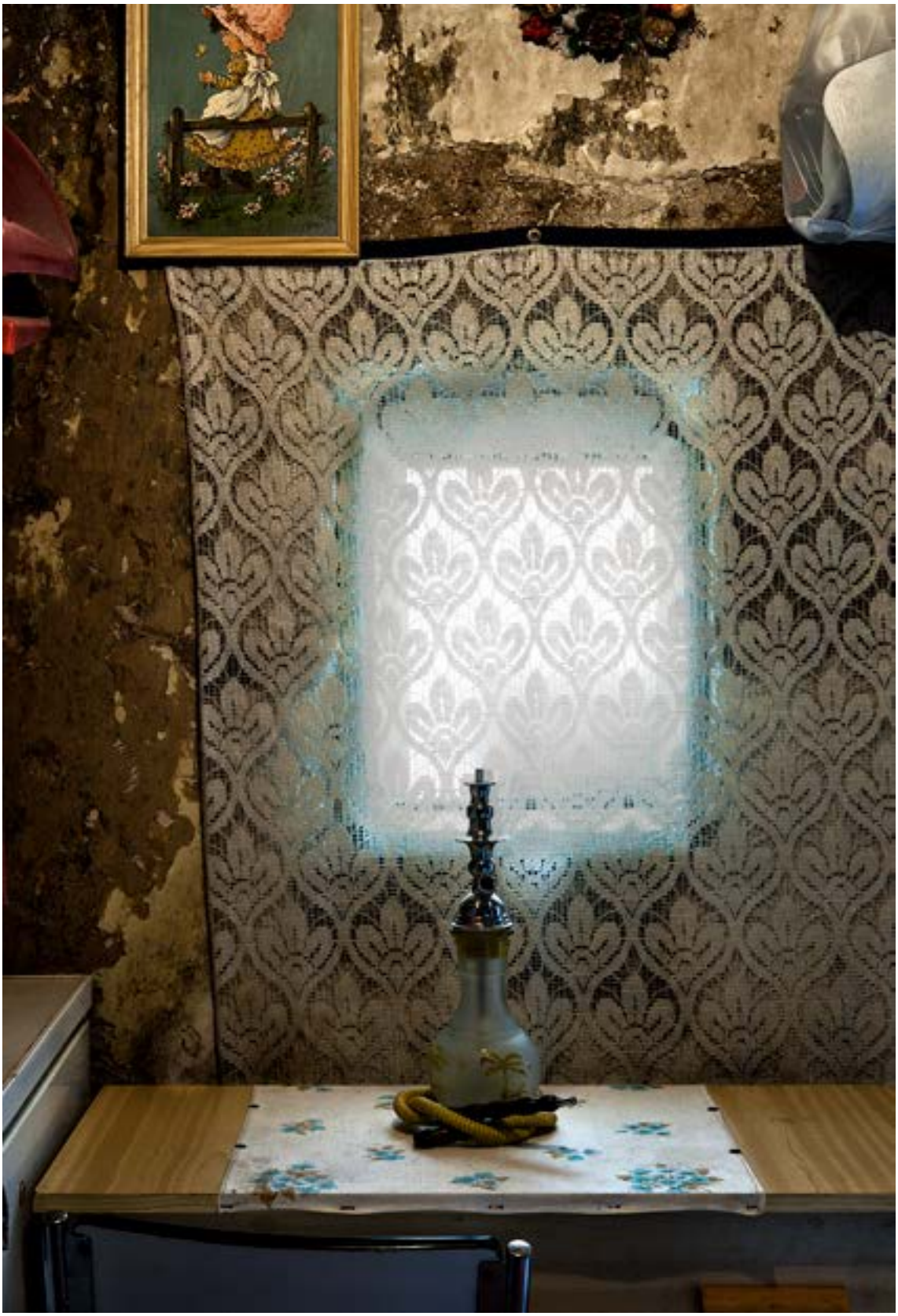
EL DESORDEN ESTABLECIDO

INSTALACIÓN
EN EL MUSEO BARJOLA


ÁNGEL MARCOS



























































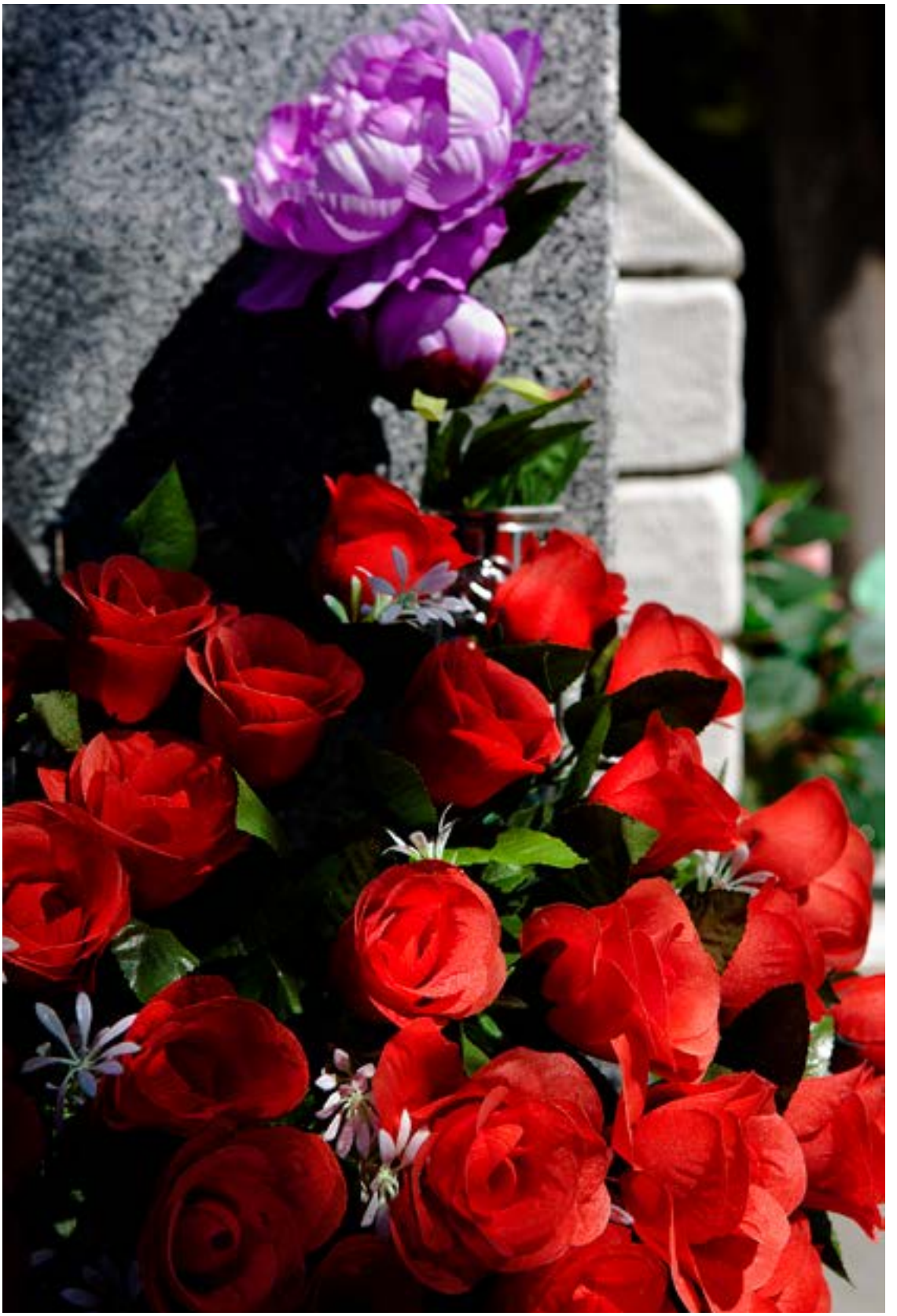



Prohibido fumar
LO ESTABAS ESPERANDO
NUEVA BOTELLA
300 ml


















Prohibido fumar




junio
1 2 3 4
5 6 7 8 9 10 11
12 13 14 15 16 17 18
19 20 21 22 23 24 25
26 27 28 29 30


















¡¡AVISO A TOD
TIJUANÁTICOS Y BACONEROS!!
¿PREPARADO PARA UN SUBIDÓN BACONERO?






2012
PATTERSON

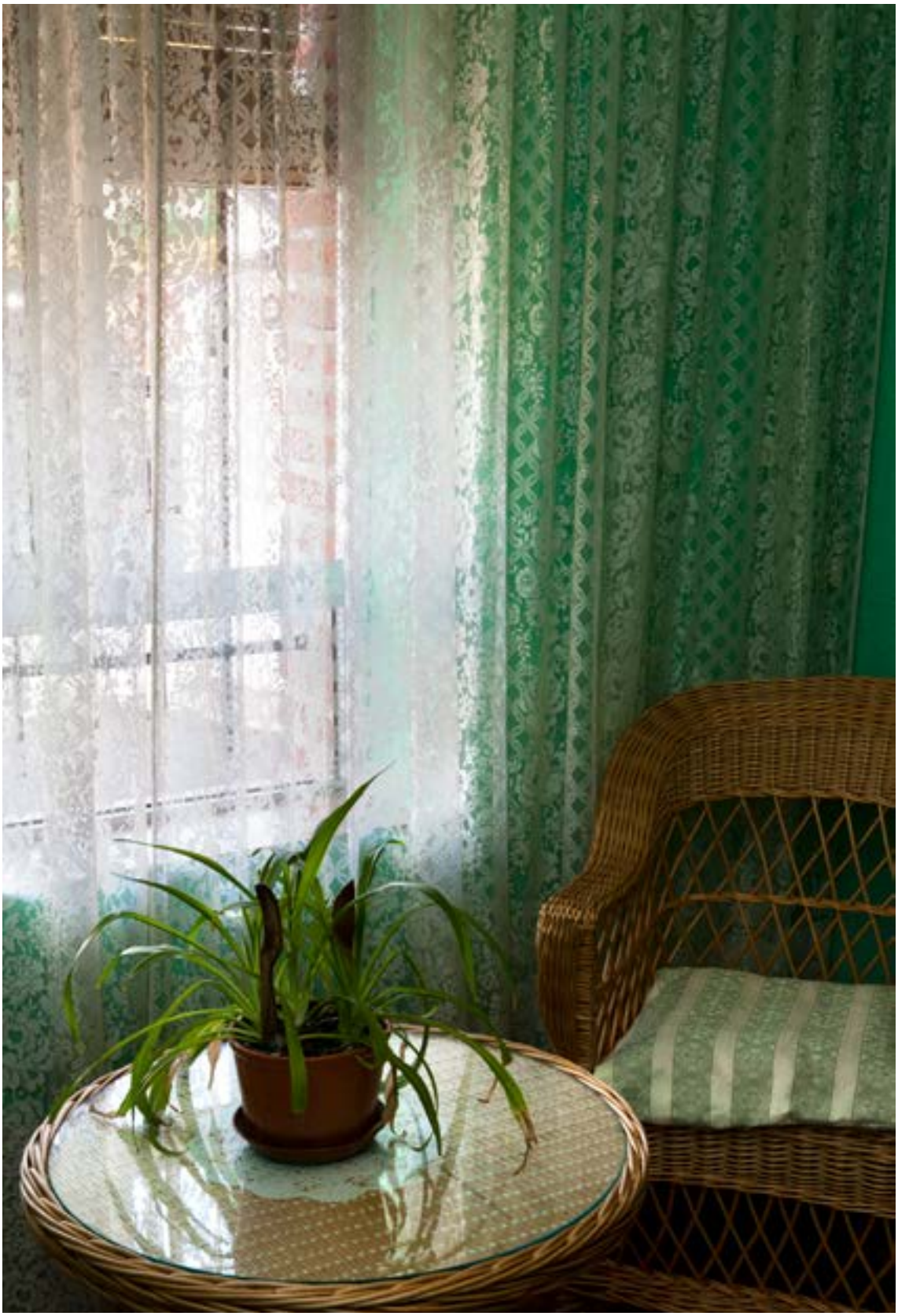

edesa
KREATOR



























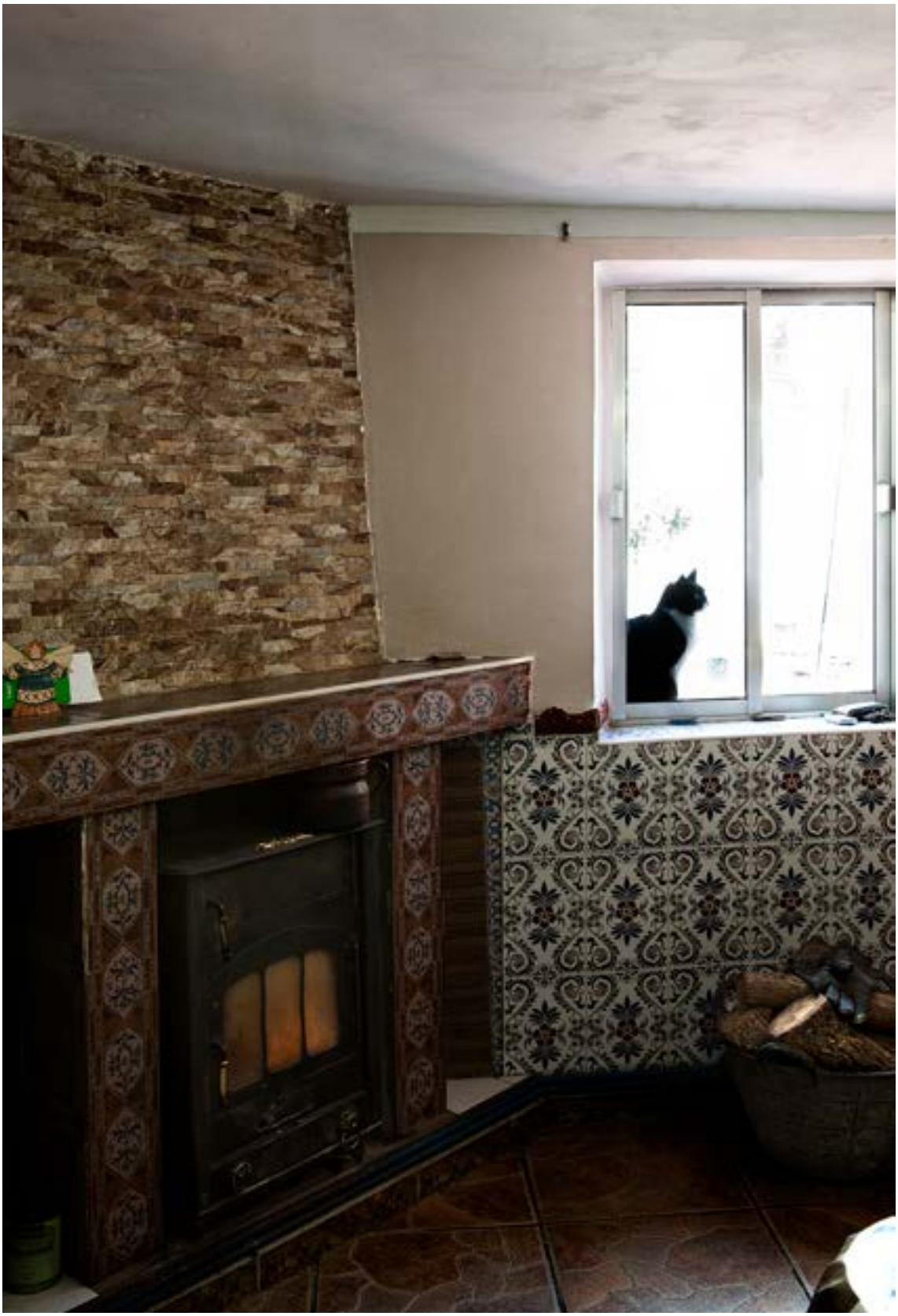

REAL SPORTING DE GIJON
White Label

























ÁNGEL
MARCOS

El trabajo de Ángel Marcos está situado en el campo expandido de lo fotográfico, más allá del concepto y la técnica donde el autor sitúa el disparador de su mirada. Se mueve en el espacio comprendido entre el deseo y la publicidad como construcción resultante del reemplazamiento de lo real por la seducción. Su obra nos introduce en el libre flujo de las singularidades, las subjetividades, la hegemonía del pensamiento pragmatista, que priman sobre cualquier otra instancia próxima al conocimiento y provocan que los sueños se vean desplazados de la producción del imaginario para reconvertirse en una instancia funcional.

El artista vallisoletano siempre ha desarrollado sus experiencias sobre proyectos personales que sirven de enfoque subjetivo para la propia acción fotográfica. Así, ha expuesto en galerías, museos y centros de arte de España, Perú, Estados Unidos, Austria, Italia, Suiza, Francia, Alemania, Argentina, Bélgica, Marruecos, Corea del Sur, Turquía, Cuba, Filipinas, Chile, República Checa y China, con proyectos tan singulares como *Paisajes* (1997), *Los bienaventurados* (1997), *La Chute* (2000), *Alrededor del sueño (2001-2017), (New York, En Cuba, China, Madrid, Barcelona, Rastros* (2003), La mar negra (2007), *Un coup de dès* (2008). *Rabo de Lagartija* (2010), *La mirada blanca* (2010), *La mirada oculta* (2011) o *La subversión íntima,* en la 55 edición de la Bienal de Venecia. En junio de 2017 inauguró *El desorden establecido* en el Museo Barjola de Gijón (Asturias) y en agosto de ese mismo año su último proyecto hasta la fecha, *Vaticano*, en la galería peruana Enlace Arte Contemporáneo, de Lima.

Sus obras se encuentran en reconocidas colecciones como las del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), Instituto Valenciano de Arte Moderno (Valencia), Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo (Vitoria-Gazteiz), MUSAC, Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (León), Museo Patio Herreriano (Valladolid), Naples Museum of Art (Florida, EE.UU.), F.N.A.C., Fonds National d'Art Contemporain y la Maison Européenne de la Photographie, París, la colección Margulies en Miami o la Fundación Tishman Speyer Rockefeller Center de New York.

Ha publicado numerosos libros y catálogos, entre otros, los titulados *Viaje por el teatro Calderón*, *Paisajes*, *Los bienaventurados*, *Obras Póstumas*, *El deseo del otro*, *Alrededor del sueño*, *En Cuba*, *Plaza Mayor*, *espacio y representación*, *China*, *Metoikesis*, *Coup de Parole*, *Un coup de dés*, *Desiderátum*, *Escenarios para el vacío*, *Rabo de lagartija*, *The Intimate Subversion* o *Alrededor del sueño. Madrid*.

COMISIÓN ASESORA DEL MUSEO BARJOLA DE GIJÓN

Presidente:
D. Genaro Alonso Mejido

Vicepresidente:
D. Vicente Domínguez García

Directora Museo Barjola:
Dña. Lydia Santamarina Pedregal

Vocales:
D. Vicente Díez Faixat
D. Calixto Fernández Hernández
Dña. Maite Centol
D. José Antonio Galea Fernández
D. Jaime González Herrero
D. Fernando Alba

Representante Liberbank

Representante Ayto. de Gijón

Comisario:
Ángel Antonio Rodríguez

Edita:
Museo Barjola

Diseño del catálogo:
Marco Recuero

Imprime:
Graficas Irudi

DL:



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

MUSEO BARJOLA

Barjola

MUSEO BARJOLA

Barjola



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS